

# Dentadura para la abuela | José Mota

Ya hemos terminado el estudio, hemos hecho las radiografías, hemos hecho un escáner, hemos tomado unos modelos y estamos a falta, pues, de que usted decida qué tipo de tratamiento, qué tipo de prótesis desea para su abuela.

Pues lo mejor, ahí no quiero escatimar, cueste lo que cueste.

Hoy en día tenemos muchas opciones, tenemos la posibilidad de poner dientes fijos, tanto en el maxilar superior como en el maxilar inferior y podría hacer una vida totalmente normal, masticar, comer bocadillos, comer un chuletón.

A mí me parece perfecto, es lo que venimos buscando, pero ¿me podría decir más o menos el precio, sobre todo para poder rellenarle el cheque?

Estamos hablando de unos 25.000 euros.

Mi abuela no es de bocadillos, lo que bocadillo, bocadillo, no es, es más bien de cuchara. Está moviéndose en el mundo del garbanzo, la alubia. A ver si vamos a matar moscas a cañonazos, ¿cuál es la opción inmediatamente inferior?

Hombre, la siguiente opción sería llevar una prótesis de quitar y poner, pero para que no se le movieran los dientes de abajo, se le podrían colocar dos implantes que le darían mucha más estabilidad funcional y ya pues estaríamos hablando del orden de los 3.000 euros.

Caldos, ella viene a ser de caldos. Beber, es lo que le gusta más que comer realmente, vamos al mermel.

Pues, pues unas prótesis completas de toda la vida, ¿no? Y nos moveríamos en los 1.000 euros.

¿Quiere que le diga dónde de verdad disfruta ella? Tomando raciones por inhalación. Y eso su puro en placer vivo. Los dientes, mayormente van a estar de adorno, deme otra opción.

Bueno, pues realmente si los dientes van a ser de adorno, yo creo que una excelente opción sería, imagínese unos dientes de Drácula. No va a poder masticar como con unas prótesis convencionales, pero tienen una prestancia y estaríamos hablando de un euro.

¿Y me puede dar otra opción por saber?

Hombre, la última opción sería una pajita.

Me está ofendiendo, doctor. Yo cuando he entrado aquí he dicho que quería lo mejor.

¿Y entonces qué le ponemos?

De regalo con los dientes, la capa de Drácula.

Me voy adelantando que le tengo una comida preparada que se va a chupar los dedos. Herbores de hoja de tomillo y bocadillo de humo. De postre, valor de flan.